



Un año como cronista vitalicio

» Y 17 MESES COMO CRONISTA



Alfonso Diez García
Cronista de Tlapacoyan
alfonso@codigodiez.mx

Se cumple un año de que quien esto escribe fuera nombrado Cronista Vitalicio del Municipio de Tlapacoyan, Veracruz. Cinco meses antes, había sido nombrado cronista. El carácter de vitalicio lo otorgó el presidente del municipio, en su momento, reunida con el cabildo en pleno. Tal nombramiento fue enviado al Congreso del Estado de Veracruz, el cual, a su vez, determinó que el mismo era procedente y emitió también el nombramiento correspondiente.

Además de la del estado de Veracruz, este cronista ingresó a la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas, unas semanas después de haber sido nombrado vitalicio. A Tlapacoyan y al autor de estas líneas les fue conferido un honor que no se había dado en veinte años: quienes presiden la asociación se trasladaron en pleno a esta ciudad y realizaron una ceremonia en el palacio municipal en la que contaron con la presencia de las autoridades del municipio, honores a la bandera nacional, banda de guerra e interpretación de los himnos nacional y de Veracruz. En esta ceremonia tomaron la protesta como nuevo miembro a este cronista.

A esta asociación pertenecen sólo algunos cronistas de cada estado, que se cuentan con los dedos de una mano en el caso del estado de Veracruz. Se puede ingresar a la misma solamente por invitación. El requisito inicial, desde luego, es ser cronista de alguna ciudad mexicana. Una comisión revisa la vida y milagros del solicitante, sus estudios, dónde y cuándo ha escrito, su honorabilidad. Y tras un minucioso análisis, rechaza o acepta al nuevo miembro.

Al ingresar a la misma, el cronista adquiere el carácter de vitalicio (que en el caso del que escribe ya lo tenía).

El caso es que al cumplir un año como Cronista Vitalicio (Un año y cinco meses como cronista), es el momento adecuado para presentar, en la menor cantidad de líneas posible, una lista de actividades realizadas. Sólo algunas, las más relevantes.

En la ruta del cronista

* Presentación del libro "La vida secreta de Guadalupe Victoria", cuyo autor es este cronista, en el Castillo de Chapultepec.

* Presentación del libro "El Águila Negra", en el Castillo de Chapultepec (en otra fecha).

* Conferencia acerca de la historia de Tlapacoyan en el Castillo de Chapultepec (en una tercer fecha).

* Conferencia acerca de la historia de Tlapacoyan en la Fortaleza de San Carlos, en Perote.

* Presentación del libro "La vida secreta de Guadalupe Victoria" en la Fortaleza de San Carlos (en otra fecha).

* Presentación del libro "El Águila negra", en la Fortaleza de San Carlos (tercer fecha).

* Participación en una mesa redonda en la Fortaleza de San Carlos (cuarta fecha).

* Cronistas de Veracruz le tomó la protesta a éste como integrante de la misma, en la ciudad de Papantla, durante la convención de los mismos (tres días).

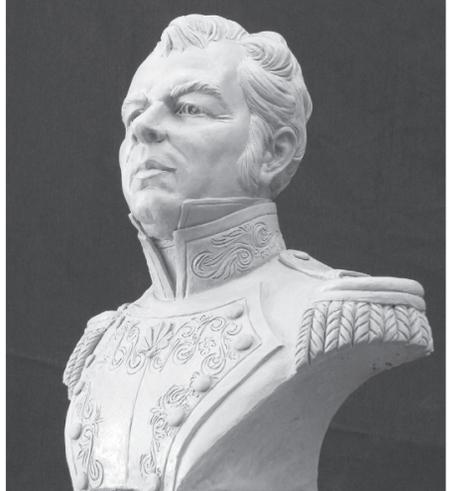
* La Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Hermanas, A.C. le tomó protesta al cronista, en Tlapacoyan, como integrante de la misma.

* Conferencia acerca de la historia de Tlapacoyan, El Jobo y Guadalupe Victoria en la Asociación Nacional de Médicos.

* Conferencia acerca de la historia de Tlapacoyan, El Jobo y Guadalupe Victoria en la sede de la Masonería Universal, en la Ciudad de México.

* Conferencia de historia de México, con énfasis en Tlapacoyan, en la Ciudad de Monterrey.

* Gira de trabajo con presentaciones del libro ya



MOLDE DEL BUSTO DE GUADALUPE VICTORIA, que donará el Congreso de la Federación a Tlapacoyan. El final ya está elaborado.

mencionado del cual es autor en Gutiérrez Zamora, Papantla, Mizantla (como ahora lo escriben) y Martínez de la Torre, en cuatro diferentes fechas.

* Conferencia de historia en Tlapacoyan.

* Presentación de "La vida secreta de Guadalupe Victoria" en Tlapacoyan.

* Participación en festival literario en Tlapacoyan.

* Participación en reunión de escritores de diversas entidades en Tlapacoyan.

* Conferencia de historia en el puerto de Veracruz (Museo y Casa del Escritor).

* Participación en una mesa redonda de tres días de duración en la ciudad de Xalapa.

* Presentación de ponencia sobre Tlapacoyan en la Primera Reunión de Ciudades Heroicas de la República Mexicana, realizada en Chiapas.

* Asistencia a la Convención de Cronistas de Veracruz (tres días), en Martínez de la Torre.

* Ingreso del cronista a la asociación internacional de escritores más antigua y prestigiosa, el Pen Club, en la ciudad de Nueva York.

* Invitado especial al programa de televisión "Señales. Cuatro mujeres y un hombre".

* Invitación de la Asociación de Cronistas de Ciudades de la República para que, en la convención de los mismos, el cronista de Tlapacoyan abriera el evento con una Conferencia Magna.



DE IZQUIERDA A DERECHA, EL CRONISTA, el diputado federal por Durango, Jorge Herrera Delgado y Armando Victoria, en las oficinas del diputado en el Congreso, en la Ciudad de México.

Amenazan al cronista

El alcalde de cierto municipio era un hombre corrupto y se le ligaba con una organización criminal. Quería, evidentemente, que el cronista se hiciera de la vista gorda y le quiso dar órdenes en ese sentido, pasando por encima de la libertad de expresión, que debe de respetarse en el caso de cualquier periodista, y pisoteando el derecho del cronista a ser independiente de su municipio por lo que a su decisión de escribir su crónica libremente se refiere. El cronista ignoró las órdenes del alcalde, como tenía que proceder un cronista honorable e íntegro y el alcalde ordenó su destitución. El cronista se dirigió a dos instancias, el Congreso del Estado y la asociación nacional de cronistas mencionada en la nota principal de esta crónica. Esta última hizo una defensa a fondo de su asociado, lo mismo que lo hicieron muchos otros periodistas y cronistas nacionales, lo que derivó en una investigación que terminó con la destitución del alcalde, su encarcelamiento y la tranquilidad para el cronista. No hubo necesidad de una restitución de su nombramiento porque la destitución mencionada ni siquiera procedía.

Presidentes ligados al crimen

Hay en el estado de Veracruz, lo mismo que en todos los que integran nuestra federación, presidentes municipales íntegros, honorables, trabajadores, bien informados; pero los hay también corruptos, que sólo llegan al cargo buscando beneficios personales, para ver qué negocio hacen; con la mira puesta en la obra pública pero no para beneficiar a su población, sino esperando las comisiones de los contratistas. Algunos de estos han sido cooptados por el crimen organizado, pagan el llamado "derecho de piso" o permiten que estas organizaciones hagan y deshagan a su antojo en la población. Permiten y en ocasiones auspician la venta de droga. Los secuestros florecen en este tipo de municipios. Hay delitos mayores y menores. Una investigación saca a la luz todos y con mayor razón cuando los indicios han sido señalados. A estos, todo periodista que se precie de serlo y de proceder de manera íntegra e incorruptible, debe de denunciarlos. El cronista debe de relatar los hechos y ponerlos en la balanza con la historia de la población.

Golpe de gracia al cronista

Otro caso es el de aquél que no le caía bien al presidente en turno. Cuando éste fue electo, el cronista ya no quería seguir, había sido honrado por el anterior al solicitarle que aceptara el nombramiento y lo hizo de tal manera que el cronista consideró que debía aceptar, para corresponder a la forma de proceder del alcalde. Pero llegó el cambio de administración y el cronista decidió que tenía que dedicar a sus asuntos personales un tiempo que les había quitado para entregárselo a su municipio con toda la pasión y el cariño posibles. Sin embargo, poco antes de la nueva toma de posesión, se le acercaron el presidente electo y un miembro de su equipo, para solicitarle que siguiera trabajando como lo había venido haciendo. El cronista iba a anunciarle su decisión de ya no seguir, pero el acompañante del mandatario electo le hizo saber que iban dispuestos a rogarle para que siguiera adelante. Esto tocó las fibras sensibles del cronista y aceptó seguir con su encargo.

Se entregó, igual que antes, con pasión y cariño

a su trabajo. Apoyó al nuevo presidente para que tomara posesión de la manera que mejor penetrara en la conciencia de su población. Lo mismo hizo con otros integrantes del equipo. Condujo eventos. Realizó actividades culturales. Presentó nuevos libros. Asistió en representación de su pueblo a innumerables eventos en distintas poblaciones, tanto nacionales como internacionales. Impartió conferencias, participó en mesas redondas. Y lo más importante, siguió publicando su crónica cada semana en uno de los periódicos más importantes de la región.

Pero, como siempre sucede cuando la naturaleza humana se desmorona, comenzaron a hacerle sentir que no era lo suficientemente valorado. Con toda honradez, se lo dijo al presidente. Primero, no le habían cumplido con el sueldo pactado y después, era difícil que se le recibiera en el despacho presidencial. Los proyectos presentados al mandatario por el cronista comenzaron a acumularse. A ninguno le dieron luz verde. En un momento dado, se comisionó a otro integrante del equipo para que atendiera al cronista. Era una manera de decirle: "El presidente ya no te quiere ver". El mensaje era muy claro. Uno de los proyectos era en verdad valioso para su pueblo: Cuando han fallecido algunos escritores y periodistas, sus deudos han vendido la biblioteca de estos al gobierno federal, al estatal o al municipal. Este cronista decidió que su biblioteca, con más de siete mil volúmenes, muchos de estos de historia, con un valor de varios millones de pesos, tenía que quedarse en su pueblo y decidió donársela. Puso sólo algunas condiciones elementales: El lugar adecuado para instalarla y la vigilancia en su correcta administración mientras él viviera. Donaría, además, un archivo digital con más de treinta mil volúmenes y el archivo personal de uno de los personajes más importantes en la historia de México, el más importante para su pueblo y su estado. Sin embargo, a pesar de que cuando se lo hizo saber al presidente éste le dijo que pasaría a la historia de su población con esa acción, el proyecto quedó durmiendo, como todos los demás.

El golpe de gracia al cronista al que nos estamos refiriendo fue que, sin previo aviso, le bajaron el sueldo. Éste, que además de empresario y periodista con altos niveles de circulación en las publicaciones en que ha escrito o que ha dirigido, es un hombre que respeta mucho los derechos de los trabajadores, ni al empleado de más bajo nivel le ha reducido jamás el sueldo (lo que, además, no está permitido por la ley). Fue, ni duda cabe, una grosería inaceptable.

Con esto, el presidente se decidió por el rompimiento con su cronista. Tal vez ni siquiera se dio cuenta que al proceder de la manera que lo hizo atenta contra la libertad de expresión del mismo, que debe de ser sagrada y no sólo respetada, sino protegida por la misma autoridad. Al reducirle el sueldo, no sólo lo ningunea, le quita armas para su correcto desempeño.

Soluciones de altura

Opción 1: Le daría un gran valor al presidente si reconoce un error, tal vez involuntario y le restituye el salario que devengaba al cronista, además de devolverle lo que le hayan sustraído.

Opción 2: La mejor. Restituírle el salario, devolverle el dinero que le quitaron y aumentarle el sueldo a lo pactado originalmente, al inicio de la administración.

En cualquiera de las soluciones que se proponen, lo correcto será, además, aprobar los proyectos propuestos por el cronista.

* Conferencia acerca de la historia de Tlapacoyan, de El Jobo y de Guadalupe Victoria, en Durango.

* Ha dictado conferencias en otras poblaciones de la república mexicana y del extranjero.

Entre los muchos pendientes del cronista

* Prepara viajes a otras ciudades de México, Estados Unidos, Europa y Latinoamérica, invitado por las mismas, en todos los casos como Cronista de Tlapacoyan y en consecuencia como embajador y representante cultural de este municipio.

* Donación del busto de Guadalupe Victoria, que hará a Tlapacoyan el congreso federal. Aprobado ya por el mismo. El busto ya está listo.

* Conferencia de la historia de la iglesia del Cerrito, en el interior de la misma, con asistencia del Obispo de Papantla. Invitado por el patronato de la iglesia.

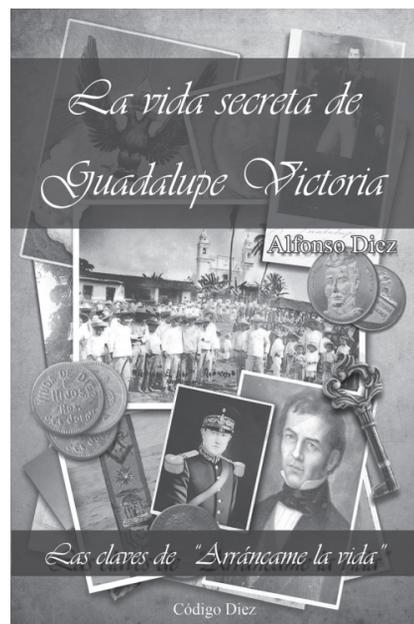
* Conferencias de historia de diversas construcciones de tipo religioso, en el interior de las mismas, en diferentes fechas.

* Integración del Consejo de la Crónica con diez importantes tlapacoyenses (Obligación señalada por la Ley Orgánica del Municipio Libre del Estado de Veracruz).

* Celebración, el 10 de octubre próximo (a punto de cancelarse), del Día de la Federación en Tlapacoyan, que incluye: 1.- Cambiar de nombre a la calle de Cuauhtémoc por el de Guadalupe Victoria. 2.- Recibir el busto de Guadalupe Victoria que nos dona el Congreso de la República. 3.- Nombrar a Guadalupe Victoria "Ciudadano Distinguido de Tlapacoyan". 4.- Invitar al evento al Presidente de la República o a su representante, al gobernador de Veracruz, al gobernador de Durango, a los diputados federales y personalidades que aprobaron la donación del busto y a importantes periodistas y conductores de televisión; además de a todos los medios de información, estatales y nacionales.

* Tiene invitadas a diversas personalidades para que visiten Tlapacoyan y El Jobo (que ya aceptaron), entre éstas, Jorge Herrera Delgado, diputado federal por Durango, para el 28 y 29 de agosto (a punto de cancelarse); el gobernador de Durango, una importante conductora con la que acaba de grabar un programa de televisión, dos periodistas famosos internacionalmente. Y otros con los que quedo pendiente confirmar fecha.

Dónde adquirir el libro



La vida secreta de Guadalupe Victoria, el libro de Alfonso Diez, se puede adquirir en "Fotomar Kodak", en Tlapacoyan, ubicada en Héroe Esquina con Gutiérrez Zamora, teléfono 225-315-0057. También se puede encontrar en la Ferretería Casa Raúl, ubicada en la calle Héroe, de la misma población y en Aventurec, en la carretera de Tlapacoyan a Martínez de la Torre, cerca de la hacienda El Jobo.